



Santo Domingo

Bajando por la vía de Barinas, sobre una terraza fluvial bastante amplia y cubierta verdes pastizales, se encuentra Santo Domingo. Es un pueblo de montaña que mira hacia la sierra, situado a 2.178 metros de altura y con una temperatura promedio de 16.3°C .

El poblado, que se extiende en sentido sur norte, consta de algunas calles longitudinales que bajan hacia la salida y se unen a la carretera. En los alrededores de la plaza, se encuentra la iglesia, la alcaldía y algunas casas antiguas de tejas. Su plaza, cercada por un muro de piedra y cuatro portales de teja a cada costado, respira una sensación de quietud y sencillez, acentuada por la simetría de sus oscuros cipreses muy bien podados y lo mullido de su grama. La adornan unas jardineras circulares plantadas de flores multicolores y faroles antiguos de hierro forjado. Su pequeña iglesia de blancos muros,

contrasta con el verde esmeralda de la montaña, que le sirve de fondo. Un frontis de espadaña con tres campanas en triángulo, remata su fachada. Al traspasar el umbral, observamos algunas pinturas originales al óleo de la época colonial, Siglo XVIII, que representan escenas de la Sagrada Familia, la Inmaculada Concepción y San Juan Bosco.

El pueblo ha crecido en forma un tanto desordenada alrededor de la carretera, en donde se han establecido muchas posadas, hoteles, restaurantes, ventas de artesanía y cafetines. Santo Domingo es el pueblo del estado que posee más camas de hoteles, después de Mérida. Entre éstos se encuentran El Moruco, Santo Domingo, Los Frailes, Las Truchas, El Halcón de Oro, Las cabañas, La Sierra del Baho, etc.

Por ser un punto obligado de paso para los viajeros que vienen del centro del país, desde los llanos, el pequeño pueblo se ha convertido en un receptor de miles de turistas, debido a sus condiciones ideales de sus paisajes de montaña tan hermosos y su agradable clima. En época de vacaciones en la temporada de julio-agosto y en diciembre, se recibe la mayor cantidad de visitantes.

Cerca de Santo Domingo se encuentra una moderna planta productora de champiñones, la cual pertenece al Ministerio de la Defensa. Esta planta, la más grande de América latina, tiene una producción mensual de 8 toneladas de hongos. También, muy cerca del pueblo, se encuentra una truchicultura, donde podemos ver los peces en los criaderos. Es un conjunto formado por varias albercas, comunicadas unas con otras. Las truchas pequeñas están hacia la parte alta y a medida que crecen, van bajando hacia las siguientes albercas.

Santo Domingo es la capital del Municipio Cardenal Quintero, con una población de 4.401 habitantes. Entre sus aldeas se encuentran Mitisús, El Caney, La Era, El Baho, El Trapiche, El Conejo, Montecitos y Los Haticos. El Pbro. Dr. José Humberto Quintero

Parra fue el primer Cardenal de Venezuela. Nació en la población de Mucuchíes en 1902. Estudió en el seminario de Mérida donde se gradúa de bachiller y continúa estudios de teología en Roma en la Pontificia Universidad Gregoriana donde obtiene el título de Doctor summa cum laude en 1926. En 1960 fue designado Arzobispo de Caracas y ocupó la silla hasta 1972, cuando abandona el cargo por motivos de salud. Aparte de sus funciones eclesiásticas fue un fino escritor, pintor, historiador, diplomático y académico.



Se conocen pocos elementos históricos acerca de Santo Domingo y su fundación. Hacia la parte alta del valle, vivían los indios mucubajíes. Fue el Capitán Fernando Cerrada, teniente del conquistador español Juan de Maldonado, quien penetró por vez primera en éstos territorios, sometiendo a los indios que allí habitaban y extendiéndose hasta el Estado Trujillo en su aventura. Esto ocurría en el año de 1559.

En 1619-1620 durante la visita de Vásquez de Cisneros se reorganiza la población existente, como un pueblo indígena de doctrina con 417 habitantes repartidos en varias encomiendas. Entre ellos estaba la encomienda de Antonio de Reynoso (quien tenía otra

encomienda en Lagunillas), mediante un título otorgado en 1561. De acuerdo a las crónicas de Basilio Vicente de Oviedo en 1671 había en aquel lugar un “pueblo de unos 100 indios y cerca de 50 blancos”. En 1834 el poblado fue destruido por un fuerte terremoto y cuatro años más tarde mudado a un lugar cercano, conocido como Bella Vista, donde se encuentra actualmente la población.

En Santo Domingo se celebran fiestas a San Jerónimo, el santo patrón, el día 30 de Septiembre o bien el último domingo de septiembre. La tradición data de 1619, cuando una mujer descubrió en la gruta de El Moruno, una tabla con la imagen del Santo. A partir de entonces comenzó el culto, las promesas por parte de los creyentes y empezaron a aparecer los primeros milagros. Durante la guerra federal la población se siente amenazada por las invasiones y se da inicio a un ritual, para pedir la protección al Santo, conocido como Los Negros de San Jerónimo, el cual ha llegado hasta nuestros días, y el cual pasamos a describir.

El día de San Jerónimo desde las 6 de la mañana hasta el fin de la tarde se lanzan fuegos artificiales y se ejecutan una serie de bailes y danzas en donde participan muchos miembros de la comunidad. Los promeseros se visten de camisa blanca, pantalón de caki, cinta roja atada a la cintura, se cubren la cabeza con un pañuelo blanco y se pintan el rostro de negro. Con el Toque del Alba, salen del pueblo e inician el recorrido en una larga fila hasta la gruta del Moruno. Luego danzan en la plaza al son de la música de flautas de carruzo, tambores, cachos, y maracas. Es una tradición muy hermosa que mezcla elementos de la negritud, lo colonial y lo indígena.

En Santo Domingo también se celebran otras fiestas a la manera tradicional del páramo, como la Búsqueda del Niño, La llegada de los Reyes Magos, las paraduras en el mes de enero y la pasión viviente en la Semana Santa.